



Los burgueses de Calais (detalle), esculturas en bronce de Auguste Rodin, 1889. Fuente: Wikipedia.

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 6, núm. 3, julio - octubre 2025

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2025.6.3>



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional

Poder describir el acontecimiento de transformación de las tecnologías de producción

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2025.6.3.424>

Being able to describe the event of transformation in production technologies

Günther Anders, *Escultura sintecho. Un estudio sobre Rodin*.
Edición de Virginia Modafferi y María Carolina Maomed
Parraguez (Pamplona: Molussia Editores, 2024).

ID José Francisco Barrón-Tovar

Universidad Nacional Autónoma de México.
Facultad de Filosofía y Letras,
Seminario Tecnologías Filosóficas. México
barronar@gmail.com

La edición de Molussia Editores de la conferencia “Escultura sintecho. Un estudio sobre Rodin”, pronunciada por el filósofo alemán Günther Anders en 1943, se presenta como un trabajo expositivo que asume diversas formas: catálogo, ensayo curatorial, cédula museográfica, ficha técnica o guía de exposición. Esta impresión no se debe sólo al estilo ambiguo del texto, sino también a la estructura misma de la conferencia, que juega con una incertidumbre en su forma escrita. El libro, en sí mismo, refleja el tópico central abordado en la conferencia: lo *sintecho* (*Obdachlose*, *Sans abri*, *Homeless*, *Senza casa*), lo expuesto, lo sin abrigo, lo que queda a la intemperie y el decir desprovisto de coartadas. El texto comienza con el tópico de la “falta de techo”, a través de una anécdota:

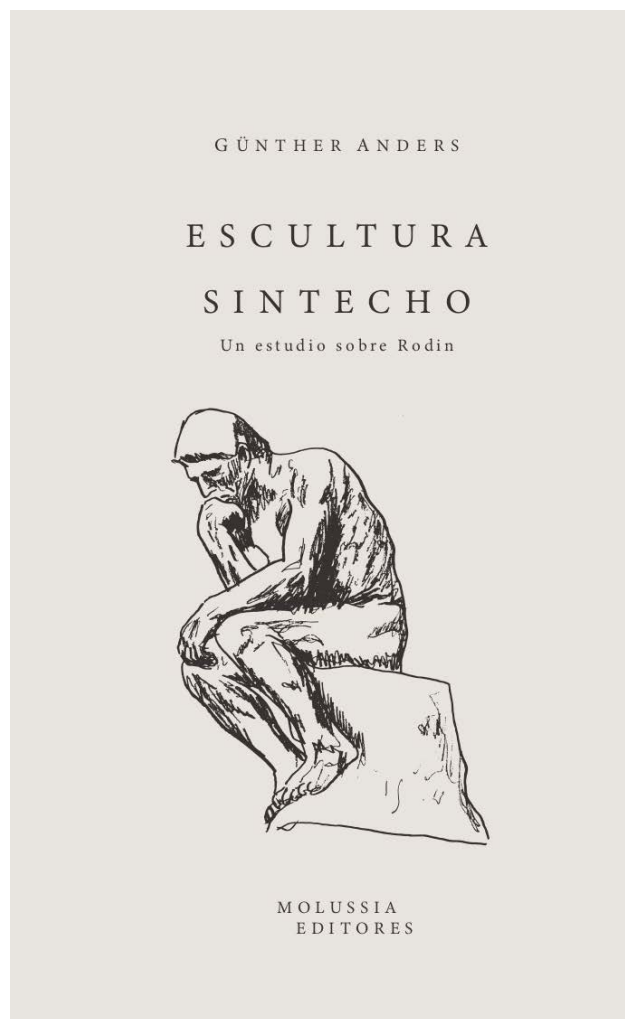
¡‘Cosas!’ – ¡‘Dinge!’ Con esta sobria palabra Rainer Maria Rilke comenzó –hace unos cuarenta años– su célebre conferencia sobre su maestro, ese evangelio que permitió a toda una generación ver, entender y malinterpretar a Rodin. Cuando Rilke la pronunció quería, en realidad, provocar una especie de silencio sagrado en medio del ruidoso mundo de objetos que nos rodean. La generación de 1907 quedó profundamente impresionada por este mágico término, aunque no tenía la menor idea de por qué. Ahora nos encontramos a una distancia suficiente respecto del comienzo de siglo y podemos entender el auténtico significado de esa sobria palabra y su efecto extrañamente mágico (Anders 2024, 37–38).

Esta cita, que funciona a modo de epígrafe, establece el tono tanto de la conferencia como el de la edición de Molussia Editores. Conviene parafrasearla para explicar la forma en que Anders la reproduce –y cómo es traducida y reproducida al español por Virginia Modafferi y María Carolina Maomed Parra-guez–: una palabra, transformada en evangelio, genera un silencio sagrado y, al hacerlo, produce una impresión mágica en el momento de ser enunciada; aquellos que caen en este hechizo no saben qué les sucede. Anders concluye señalando la importancia del intervalo que permite entender, en 1943, el auténtico significado de lo que aconteció en 1907, en la conferencia de Reiner Maria Rilke.

Günther Anders asume, temeraria e imprudentemente, la responsabilidad de reproducir el sentido de lo que sucedió en esa ocasión. Su propósito es exponer –o mejor aún, poner a la intemperie– y describir sin reservas lo que allí aconteció. A través de un estudio y una conceptualización de la obra de Rodin, particularmente de su escultura, busca poner de manifiesto los procesos y las dinámicas que se producen en su interior; es decir, se pregunta qué pasa *con* y *en* la obra escultórica de Rodin. Por esta razón, Anders elabora un catálogo que describe el funcionamiento de la obra del escultor francés y, al mismo tiempo, ofrece una guía para comprender los eventos y las implicaciones que están en ella y emergen de ella.

Ciertamente, podríamos abordar la conferencia, así como su edición en libro, desde una perspectiva académica –e incluso hacer una lectura cultural–, considerándola un ensayo filosófico y estético que ofrece un análisis crítico e interpretativo sobre la obra de Auguste Rodin, situándola dentro de un contexto histórico, social y filosófico. El texto de la conferencia podría entenderse, incluso, en el sentido que Adorno le otorga en *El ensayo como forma* (1958-1959), como una obra que combina la reflexión estética con la crítica social para mostrar cómo la escultura de Rodin expresa y problematiza la condición del arte y del artista en la modernidad.

En este marco, sería posible recorrer los diversos tópicos y temas que emergen del texto: la alienación en la escultura; la crisis del arte en la modernidad; el problema de la representación del cuerpo humano; el deseo y la fragmentación en la escultura; la estética del movimiento y la temporalidad; el artista como “dios creador”; la estética de la deshumanización o, finalmente, la obra de arte y el problema del tiempo en la escultura. Sin embargo, si nos centramos exclusivamente en el análisis de estos temas, correremos el riesgo de desatender la manera en que Anders pone en funcionamiento el pensamiento, es decir, cómo convierte esos temas en auténticos problemas filosóficos.



Cubierta del libro *Escultura sintecho. Un estudio sobre Rodin* de Günther Anders. Molussia Editores, 2024.

La edición de Molussia Editores revela el modo en que funciona el pensamiento de Anders: se presenta como un catálogo y un manual de instrumentos y procedimientos conceptuales aplicados a una obra y un acontecimiento específicos. Dicha actitud editorial permite comprender cómo Anders articula sus ideas en torno a Rodin y la transformación tecnológica.

Anders pone en operación una forma de pensar la obra de Rodin que responde al desarrollo tecnológico experimentado por Europa desde el siglo XIX. La conferencia, por otra parte, expone dos mecanismos de pensamiento: por un lado, demuestra que su ejercicio filosófico está inscrito en una problemática colectiva, que involucra a pensadores de su generación y de una anterior, quienes buscan poner en marcha una reflexión ante lo que perciben como un acontecimiento mayor: lo tecnológico. Por otra parte, este ejercicio tiene que ver con la posibilidad de pensar un acontecimiento singular, una experiencia única, y los efectos y sentidos que esta pueda generar.

El tema de la conferencia entra, de inmediato, en contacto y discusión con otros textos filosóficos que también tratan de confrontar lo tecnológico: *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (1936) y el ensayo “Sobre algunos temas en Baudelaire” (1939) de Walter Benjamin; *Minima moralia* (1944-1947) de Theodor W. Adorno; *Dialéctica de la Ilustración* (1944) de Adorno y Max Horkheimer; la conferencia de Martin Heidegger, “La pregunta por la técnica” (1953); el propio libro de Anders, *La obsolescencia del hombre. Sobre el alma en la época de la segunda revolución industrial* (1956); y *La condición humana* (1958) de Hannah Arendt. El conjunto de estas obras configura, por un lado, un campo problemático colectivo, y, por otro, una conversación conceptual sobre cómo abordar ese campo de experiencia tecnológica.

Por otro lado, Anders busca evitar el efecto de hechizo que las palabras pueden ejercer sobre el pensamiento. Su intención es destruir los rastros de magia

en el ejercicio filosófico, una lucha que, sin duda, puede verse como un enfrentamiento con Heidegger. Anders pretende activar un tipo de pensamiento adecuado a las condiciones tecnológicas de su tiempo. Así, cuando habla del “auténtico significado” de las máquinas en la obra de Rodin, no se limita a interpretar ese significado mediante un mecanismo hermenéutico, sino que sus métodos de pensamiento se asemejan más a descripciones de las estructuras y los funcionamientos tecnológicos de producción y reproducción de experiencias.

Todo esto se evidencia sin necesidad de interpretaciones en la manera en que Anders refuncionaliza la discusión de Benjamin, Arendt, Adorno y Heidegger sobre la inadecuación del vocabulario heredado por la tradición filosófica para pensar las cosas, las *rēs*, las οὐσίαι, los entes. La afirmación contundente con la que Anders busca elaborar el “auténtico significado” de lo que allí acontece es la siguiente: “ya no hay cosas sino sólo máquinas y mercancías” (Anders 2024, 39). De esta manera, para pensar lo que acontece en la obra de Rodin, Anders lo somete al tratamiento técnico-conceptual que implica que las máquinas no tienen un mundo. Afirma que lo que obra Rodin ya no presenta las condiciones arquitectónicas de aparición propias de un objeto tradicionalmente concebido. Esto implica que, según la lógica operativa del ejercicio conceptual de Anders, sus productos carecen de un mundo donde habitar, quedando así despojados de su contexto y situados a la intemperie, como cosas fabricadas sin refugio y sin marco de significación.

La obra escultórica de Rodin se presenta ante el pensamiento de Anders sin un mundo de sentidos, en un contexto desprovisto de las condiciones históricas, sociales y culturales que normalmente determinan su interpretación. Desde el inicio de la conferencia, nos encontramos inmersos en un entorno tecnológico en el que sólo existen artefactos. Es en este contexto en que Anders busca enfatizar los efectos “mágicos” de las palabras de Rilke.

Cuando nos enfrentamos a máquinas y procedimientos tecnológicos de producción, el sentido de su productibilidad se torna problemático, ya que carecen de un mundo en el que pueden situarse y comprenderse. En la conferencia este problema se elabora como la cuestión de que las máquinas tecnológicas no tienen un mundo; es decir, no están construidas dentro de las condiciones de vida tradicionales, sino que son concebidas como procesos de producción. Para Anders, las máquinas son estructuras de producción de experiencias. Así, a lo largo de toda la conferencia, realiza un catálogo de las experiencias que generan las “máquinas” de Rodin.

Del mismo modo que Anders describe las obras escultóricas de Rodin, como máquinas de producción y reproducción de experiencias, puede entenderse el trabajo de edición del libro de la conferencia de Anders, publicado por Molussia Editores: un proceso tecnológico. Se toma un objeto que tenía sentido dentro de unas condiciones específicas y se interviene tecnológicamente en él. Este proceso puede enunciarse como un intento de ponerlo a funcionar en contextos distintos. La edición que reseñamos, en este sentido, activa al libro como una máquina de producción... ¿Qué efectos puede producir esta máquina? —

Referencias

- Adorno, Theodor W. 2001. *Minima moralia*. Madrid: Taurus Ediciones.
- Adorno, Theodor W. 2003. *Notas sobre literatura*. Madrid: Ediciones Akal.
- Anders, Günther. 2011. *La obsolescencia del hombre. Sobre el alma en la época de la segunda revolución industrial*. Valencia: Pre-textos.
- Anders, Günther. 2024. *Escultura sintecho. Un estudio sobre Rodin*. Edición de Virginia Modafferi y María Carolina Maomed Parraguez. Pamplona: Molussia Editores.
- Arendt, Hannah. 2009. *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Benjamin, Walter. 1972. “Sobre algunos temas en Baudelaire”. *Iluminaciones II*. Madrid: Taurus Ediciones.
- Benjamin, Walter. 2003. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Ítaca.
- Heidegger, M. 1997. “La pregunta por la técnica”. *Filosofía, ciencia y técnica*. Chile: Editorial Universitaria.
- Horkheimer, Max y Adorno, Theodor W. 1994. *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Editorial Trotta.